

PROMESAS CUMPLIDAS

Lucía Marín

Es una de las directoras de orquesta con mayor proyección artística de su generación. Lucía Marín nació en Linares, Jaén, es directora asistente de las Orquestas y Ópera en Illinois State University, Northwest Indiana Symphony y New Philharmonic Symphony Orchestra en Estados Unidos; es candidata al Artist Diploma en la Juilliard School of Music de Nueva York, una de las mejores escuelas del mundo y una de las más antiguas y legendarias.

la música más humana

■ Por Paz Ramos

Ha sido invitada al encuentro de la Joven Orquesta Nacional de España y de la Orquesta West-Eastern Divan, bajo la batuta de Daniel Barenboim. Acaba de dirigir *La Bohème*, de Puccini en una producción del Illinois State University.

|| **Estudió en Linares hasta el bachillerato, con María Ángeles Gallardo, Juan Domingo Tejero y José Morales, éste último era alumno pianista, amigo de Pilar Bilbao, su primer peldaño en su carrera musical.**

|| Sí, era una persona de un altísimo nivel musical que fue quien me condujo en el principio de mi carrera. Para mí hubo un antes y un después con ella. Estudié allí el Superior de Piano, me dieron mención de honor de la Academia de Bellas Artes como pianista cuando acabé la carrera y el mismo verano hice las pruebas en el Centro Superior de Música del País Vasco, en el Musikene, en 2006, un centro que tenía el mejor programa en dirección de orquesta, el mejor profesor; las mejores complementarias y, sobre todo, era el Conservatorio que tenía los mejores medios para la carrera.

|| **Estudia piano y dirección de orquesta, ¿en qué momento se decide definitivamente por la batuta con lo difícil que está la dirección orquestal para las mujeres, y para los hombres también? Hay una gran competencia.**

|| Siempre me sentí muy a gusto con la carrera de piano. También toqué el saxofón en la orquesta Ciudad de Linares - éramos los amigos con el profesor. Formamos una orquesta, también estaba en la Banda y donde fuera. A partir de ahí siempre sentí la necesidad de hacer música en un grupo; además de lo que hacía con el piano, sentía una gran atracción por el podio y veía claramente cómo podía organizar aquel grupo de 20 ó 25 músicos. El director de esa orquesta joven, Enrique Moya Castro, me dijo, "creo que debes meterte en un curso de verano que hace Enrique García Asensio, a ver cómo te va". Yo tenía 17 años y me fui a estudiar con él y nunca le agradeceré bastante todo lo que me enseñó. Estuve cuatro años y con orquesta, donde nos hablaba de la técnica y su experiencia de 50 años dirigiendo.

|| **Una de las preguntas que le hicieron para su candidatura en la Juilliard, sobre la que tuvo que hacer una disertación, es pre-**

cisamente esa: ¿por qué dirige?

|| Dirijo porque hacer música y compartirla con los demás es el gran motor de mi vida. A través de ella aparece mi mejor yo, el más humano, auténtico y generoso. Desde mi punto de vista, la música sin humanidad no tiene sentido. Si me preguntas por qué dirijo, te diré que para mí dirigir es el perfecto equilibrio entre dar y recibir. El director; a través de sus gestos y sus palabras, ha de extraer de sí mismo y de los músicos la verdad que sus sonidos esconden con el fin de hacer una música llena de humanidad, una fuerza capaz de cambiar a quien la hace y a quien la escucha, para conseguir, entre todos, una sociedad más justa y feliz.

Contemporáneo y estrenábamos la obras de los alumnos de composición.

|| **Ha sido premiada por la Real Academia de Bellas Artes de Santa Isabel de Hungría, Sevilla 2006, en el Concurso Internacional de Dirección de Orquesta Mestre Ferriz, 2008, el concurso interno de dirección de orquesta de Musikene y ganó la I Edición de los Premios Andaluces del Futuro, Cinco andaluces con grandes experiencias profesionales antes de cumplir los 30 años.**

|| Fue en el Teatro de la Maestranza, en 2009. Se intentó hacer un premio que ayudara, no a aquellos que tuvieran la carrera



“Hacer música
y compartirla
con los demás
es el gran motor
de mi vida”

|| **Con apenas treinta años, los cumplirá en octubre, ha dirigido orquestas en España, Italia, Portugal y Estados Unidos, la Sinfónica de Illinois State University, Sofia Festival Orchestra, Salzburg Chamber Solist, la de Cámara del Algarve, Conservatorio Superior de Sevilla, los Jóvenes Virtuoso de Moscú, pero guarda un especial recuerdo del Ensemble Contemporáneo de Musikene.**

|| En Musikene se intentó desde todos los puntos de vista promocionar a todo el alumnado; hacíamos unos cursos, yo gané dos años, y daban derecho a ser directores asistentes de la orquesta. De esa manera fui directora asistente de la producción del estreno mundial de la ópera Don José, del maestro Sorozábal. Hicimos el estreno con mucho cariño; lo llevé a cabo José Luis Estellés y estuve allí en la producción y con la partitura delante como directora asistente. Es una experiencia absolutamente inolvidable. Aparte de eso dirigiémos el Ensemble

hecha, sino los que tenían muchas posibilidades y estaban a las puertas de salir; como era mi caso, y de hecho así fue. Los premios sirven como voto de confianza para salir adelante. Aunque la dotación económica no fuera grande me valió para empezar. Luego me becaron en Estados Unidos -son dos años-, yo estoy en el segundo. Cuando llegué, me fui sola, con mi maleta; mi padre me despidió y me dijo "hija mía, en cuanto tengas un problema vuelve". Y yo le dije, "vale". Me manejaba en inglés, pero otra cosa es el inglés americano y en dos meses estaba funcionando. Nada más llegar hice muy buenas migas con todo el mundo y dije: "señores estoy dispuesta a hacer lo que sea pero necesito una beca". La Universidad te contrata, te paga el master y tú trabajas para la Universidad; te paga la matrícula y te da un dinero para que puedas medianamente vivir. Soy trabajadora de la Universidad. El primer año me becaron como pianista acompañante y directora asistente de un musical

que era una producción propia de la Universidad en Illinois, en la Ciudad Universitaria, de 125.000 habitantes, donde hay cuarenta o cincuenta mil estudiantes. La Universidad tiene cuatro teatros, danza, teatro, cine, música, y cuando se juntan hacemos los musicales. Este año hacemos una ópera.

■ **El nivel de los jóvenes músicos en este país es increíble. Pianistas como Mario Ahijado, ganador del X Certamen Nacional de Interpretación "Intercentros Melómano", tocando divinamente, o chelistas como Guillermo Pastrana, violinistas con apenas doce años o directores como Sergio Alapont, que triunfa ya por todo el mundo. Hace unos años era increíble que los músicos españoles triunfaran como ahora dentro de orquestas como la Filarmónica de Berlín, de Viena, Estados Unidos o Japón. Ha costado pero el nivel que tienen hoy día nuestros músicos no tiene que envidiar nada a nadie. El ideal sería tener una Juilliard en España, un sueño, aunque tal y como está la economía más vale que nos quedemos con lo que tenemos, sin recortes.**

■ Hay músicos buenísimos, alucinantes. Me quedo con la boca abierta de ver a mis compañeros de un nivel musical altísimo. Y no solamente eso. Cuando dan un paso al frente y se van fuera están ocupando puestos magníficos, están en las mejores academias, en las mejores orquestas, clarinetistas, trompetistas fantásticos, violinistas y chelistas, violas en un momento en que estamos disparados todos, y a mí me da muchísima alegría, me siento muy orgullosa de pertenecer a esta generación joven.

■ **Hablando de trompetistas, entrevisté a Manolo Blanco, solista de la ONE, que ganó en Berlín uno de los premios más importantes del mundo, el ARD, en Múnich. Se presentaron 446 músicos de 47 países, le han considerado como el mejor trompetista joven del mundo y es de Daimiel, Ciudad Real. Creo que debemos estar muy orgullosos de nuestros jóvenes músicos y de que triunfen por esos mundos.**

■ La aparición de concursos como el de Melómano, que da la oportunidad de que a los jóvenes ganadores se les escuche y se les vea en un montón de escenarios, es una gran ventaja porque es el escalón que nadie puede saltar; el escalón entre el conservatorio y la profesionalidad, porque la música en España está hecha de manera que dar ese salto es prácticamente imposible porque no

se costea, no es nada fácil, aunque yo no me puedo quejar porque encontré un sitio donde la gente que vale se puede poner a trabajar rápidamente. Yo trabajo, además de en la Escuela de Música de la Universidad. Enseguida podemos dar clases y eso te crea una fuente de ingresos, es como un campo de prácticas de música, de dirección, de ópera, de cámara, coros, orquesta, de todo lo que quieras y, claro, entras en una dinámica muy buena. Estoy en un puesto excelente para la dirección de orquesta.



“Dirigir es el perfecto equilibrio entre dar y recibir”

“Los premios sirven como voto de confianza para salir adelante”

■ **Cuando subes al podio y miras a los músicos ¿qué sientes y cómo te miran ellos?**

■ Mi experiencia con la gente de mi generación, tengo 29 años, es que no he tenido ningún problema, nunca. La gente un poquito mayor suele mirarte así, pero en mi caso, lo que siempre he recibido es: “tiene mucho talento”. Encuentras una confianza, un cobijo. Respecto a la dirección de orquesta, llegué a ella sin saber dónde me metía, era lo que quería hacer; pero los números cantan mucho. Hay que ver las orquestas que hay en España y cuántas mujeres directoras titulares hay, cuántas están programadas en las temporadas. También es cierto que

somos pocas, pero cada vez somos más y, como yo soy mujer paciente y de largo recorrido, ya surgirán las oportunidades.

■ **Ha sido invitada al encuentro de la Joven Orquesta Nacional de España y de la Orquesta West-Eastern Divan, bajo la batuta de Daniel Barenboim.**

■ Estuve en la JONDE dos años, fue un voto de confianza que me dio José Luis Turina. Llegué como a todos lados: “Me llamo Lucía Marín. Esto es lo que he hecho; si puedo encontrar un sitio donde pueda aprender o me pueda dar a conocer, estoy disponible”. Envidiaba a mis compañeros cuando se iban a la JONDE, entonces, por qué no puedo si yo soy directora y quería aprender. Así, le mostré tal cual mis pensamientos y un día me llamó: “Soy José Luis Turina”, y casi me desmayo. Me dijo: “te vamos a dar una oportunidad. Creo que te lo mereces, tienes un curriculum brillante, he visto tus vídeos y estaban muy bien; veo que has estudiado en Musikene, a ver qué podemos hacer”, y cuando me fui, en principio éramos directores invitados porque no habíamos tenido buenas experiencias con los asistentes. Me iban delegando algún tipo de función, lo que era fantástico para nosotros, y desde el principio ves los encuentros y cómo se hace la orquesta, porque toda la gira estábamos con ellos, desde las ocho de la mañana a las diez de la noche. Vivíamos con todos los músicos, nos trataban como iguales. Por las noches hacíamos veladas musicales con pequeños grupos que tocaban fantásticamente, siempre visualizaba dónde estaba el nivel y luego veía la manera para conseguirlo, y así fui subiendo. Hicimos una *Serenata* de Chaikovski, la *Oración del Torero*. Hicimos una pieza de Edgar Varese que se llamaba *Integrales* y la primera lectura hicimos *La noche transfigurada*, de Schönberg. En otro concierto hicimos *El mar de las Calmas* de Antón García Abril y el *Mandarín Maravilloso*.

■ **¿Cómo se profundiza en una partitura hasta llegar al alma del compositor y poder transmitir esa emoción al público?**

■ Es mucho estudio, pero también dejarse hacer: La comprensión musical llega a tal vivencia en el músico que hay un momento en que encuentra su espejo en el intérprete; yo, ahora, cuando escucho una sonata de Beethoven de las últimas me pregunto por qué no llegué a entender esto si ahora lo entiendo perfectamente. Pero entonces no



El pasado 1 de abril, Lucía Marín dirigió la ópera "La Bohème" de Puccini en el Center of Performing Art en Illinois State University, donde obtuvo un rotundo éxito.

era el momento. Por eso, cuanto mayor desarrollo humano tiene el intérprete, antes encuentra lo que hay en común con el compositor: Celibidache decía: "La música es verdad", y yo, cuando lo leí, medité la frase y dije "lleva razón", porque si la música es verdad, es que lleva algo auténtico, porque no solamente la música puede ser un sentimiento, que es la causa de la emoción.

|| **Asistió a distintas masterclasses con grandes maestros: Jorma Panula, Gianluigi Gelmetti, en la Academia de Siena y Peter Gülke en el Mozarteum de Salzburgo.**

|| En Salzburgo estuve un mes de agosto, haciendo un curso de dirección de orquesta, una orquesta tremenda, con mucho repertorio para hacer y convivir con músicos de muchísimo nivel, tanto la orquesta como el grupo de directores que había allí. El año pasado fui admitida en el curso de dirección de orquesta con Peter Gülke. La orquesta era profesorado y alumnado del Mozarteum. Hicimos la 40 de Mozart. Yo cerré el concierto, tuve mucha suerte, me fue muy bien, me dijo: "tú sabes lo que estás haciendo", y me encantó oírlo.

|| **Su maestro, Enrique García Asensio, dice de Lucía Marín que es uno de los más serios valores de su generación en la dirección de orquesta. Tiene una gran capacidad de liderazgo, de trabajo y aprendizaje. Es una gran profesional y tiene un gran futuro. La capacidad de liderazgo es fundamental en la dirección orquestal.**

|| Da la sensación que a los hombres, en los cargos con poder, se les supone ese grado de autoridad y que nosotras nos lo tenemos que ganar. Creo que lo que me va a lle-

var al éxito, no en cuanto al dinero o la fama, sino de dar lo mejor de mí, es si yo encuentro quién soy a través de la batuta. El exceso de autoridad, la orquesta lo nota, porque nota la inseguridad. Asensio en eso era un maestro.

|| **Acaba de dirigir con muchísimo éxito La Bohème, de Puccini en Illinois.**

|| Ha sido una producción de Illinois State University. Ésta ha sido la experiencia musical de mi carrera artística. Vivir todo el proceso de la recreación de una ópera como es *La Bohème* es algo inolvidable. La posibilidad de dirigir una ópera como *La Bohème* en Estados Unidos, ensayando durante casi



"Me siento muy orgullosa de pertenecer a esta generación joven"

dos meses, eso es impagable. Estoy segura de que significará un antes y un después en mi crecimiento como persona, músico y directora de orquesta.

|| **Compositores preferidos o con los que se sienta más identificada a la hora de dirigir.**

|| Es complicado. El preferido debe ser el que tienes entre manos. Yo tengo una debilidad desde pequeña con Brahms y con Puccini. Para la música sinfónica hay algo en Brahms que no puedo explicar; que no responde ni a la forma de instrumentación ni a la melodía. Hay una filosofía personal, una humanidad detrás que, cuanto más lo oigo, más me emociona.

|| **¿Qué diferencia ha encontrado entre las orquestas americanas, las centroeuropeas o las españolas? Barenboim decía que las nuestras eran más indisciplinadas, más pasionales.**

|| Creo que tienen más flexibilidad y musicalidad. Cuando estuve en Salzburgo vi cómo funcionaban y creo que las orquestas españolas y las italianas son más extrovertidas, más rápidas, con los ojos más abiertos y, sobre todo, tenemos un sentido rítmico y musical apabullante, porque somos muy creativos. Las orquestas americanas son muy perfectas, muy disciplinadas; les encantan los directores españoles, los latinos, porque les damos el punto rítmico que ellos admiran, esa naturalidad del momento, dicen: "contigo hacemos música mejor".

|| **Hay dos directores bien distintos que son sus favoritos: Carlos Kleiber y Dudamel.**

|| A los dos los admiro muchísimo. Gustavo Dudamel, el abanderado del Sistema de Jóvenes Orquestas Venezolanas que tan buen resultado está dando en Latinoamérica, me parece que hace una labor increíble. Y ahora mismo estoy viviendo una experiencia inolvidable con Riccardo Muti. Está haciendo unos conciertos increíbles, con un Muti saltando, moviéndose, tiene locos a los músicos de la Sinfónica de Chicago, simple y llanamente porque cada vez que coge la batuta es distinto. A mí, ahora mismo, Muti, y sobre todo por la lección de música que nos está dando a los jóvenes a sus sesenta y tantos años, es brutal. Berstein es un músico creativo; en Estados Unidos es un dios, y Giulini, por su profundidad y su manera de hacer música. ■